

Arte del Renacimiento

Milena Rebagliati

mile92_reba@hotmail.com

Humanismo, el predecesor

Es el movimiento literario y cultural que se extendió por Europa durante los siglos XIV y XV. Este renacimiento de los estudios griegos y romanos subrayaba el valor que tiene lo clásico por sí mismo, más que por su importancia en el marco del cristianismo.

El movimiento humanista comenzó en Italia, donde los escritores de finales de la edad media Dante, Giovanni Boccaccio y Francesco de Petrarca contribuyeron en gran medida al descubrimiento y a la conservación de las obras clásicas. Los ideales defendidos eran, por ejemplo, la dignidad y la humildad. El movimiento avanzó aún más por la influencia de los estudiosos bizantinos llegados a Roma después de la caída de Constantinopla a manos de los turcos en 1453, y por la creación de la Academia platónica en Florencia. La Academia, cuyo principal pensador fue Marsilio Ficino, fue fundada por el hombre de Estado y mecenas florentino Cosme I de Medici. Deseaba revivir el platonismo y tuvo gran influencia en la literatura, la pintura y la arquitectura de la época.

La recopilación y traducción de manuscritos clásicos se generalizó, de modo muy significativo entre el alto clero y la nobleza. La invención de la imprenta de tipos móviles, a mediados del siglo XV, otorgó un nuevo impulso al humanismo mediante la difusión de ediciones de los clásicos. Los campos en los que se desarrolló el humanismo variaban según el lugar: iban desde la literatura al arte en Europa meridional, hasta la teología y educación en el centro de ésta.

El humanismo fue divulgado en la Universidad de Oxford en Inglaterra. Desde las universidades se extendió por toda la sociedad inglesa y allanó el camino para la edad de oro de la literatura y la cultura que llegaría con el periodo isabelino.

El renacimiento propiamente dicho

En líneas generales, es un periodo de la historia europea caracterizado por un renovado interés por el pasado grecorromano clásico y especialmente por su arte. Comenzó en Italia en el siglo XIV y se difundió por el resto de Europa durante los siglos XV y XVI. En este periodo, la fragmentaria sociedad feudal de la edad media, con una vida cultural e intelectual dominada por la Iglesia, se transformó en una sociedad dominada progresivamente por instituciones políticas centralizadas, con una economía urbana y mercantil, en la que se desarrolló el mecenazgo (era una persona que manejaba distintos "tópicos" del arte, como por ejemplo el mecenas de las letras)

El término 'renacimiento' lo utilizó por vez primera en 1855 el historiador francés Jules Michelet para referirse al "descubrimiento del mundo y del hombre" en el siglo XVI. Este periodo fue situado luego entre el respectivo desarrollo artístico de los pintores Giotto y Miguel Ángel, y definió a esta época como el nacimiento de la humanidad y de la conciencia modernas tras un largo periodo de decadencia.

La más reciente investigación ha puesto fin al concepto de la edad media como época oscura e inactiva y ha mostrado cómo el siglo previo al renacimiento estuvo lleno de logros. Los antiguos manuscritos de autores latinos como Virgilio, Ovidio, Cicerón y Séneca fueron conservados por los monasterios. Hubo un gran desarrollo en diferentes conceptos comparado con el siglo anterior.

El renacimiento italiano

Fue sobre todo un fenómeno urbano, un producto de las ciudades que florecieron en el centro y norte de Italia, como Florencia, Ferrara, Milán y Venecia, cuya riqueza financió los logros culturales renacentistas. Estas mismas ciudades no eran producto del renacimiento, sino del periodo de gran expansión económica y demográfica de los siglos XII y XIII. Los comerciantes medievales italianos desarrollaron técnicas mercantiles y financieras como la contabilidad o las letras de cambio. Sus mercaderes controlaron el comercio y las finanzas europeas; esta fluida sociedad mercantil contrastaba claramente con la sociedad rural de la Europa medieval. Era una sociedad menos jerárquica y más preocupada por sus objetivos seculares.

Una de las más significativas rupturas renacentistas con la tradición medieval se encuentra en el campo de la historia, de la teología y de la forma de ver al mundo .

La idea renacentista del humanismo supuso otra ruptura cultural con la tradición medieval. Se estudiaron los textos clásicos y se enjuiciaron por sus propios valores; desde este momento ya no se utilizarían más para embellecer y justificar la civilización cristiana. El estudio de la literatura antigua, de la historia y de la filosofía moral tenía por objetivo crear seres humanos libres y civilizados, personas de gusto y juicio, ciudadanos, en definitiva, más que sacerdotes y monjes.

La perfección del cuerpo humano mediante el entrenamiento físico, ideal que raramente se conoció en la edad media, se convirtió en uno de los objetivos de la educación renacentista.

La recuperación y estudio de los clásicos originó la aparición de nuevas disciplinas —filología clásica, arqueología, numismática y epigrafía— y afectó críticamente al desarrollo de las ya existentes. En el campo de las bellas artes la ruptura decisiva con la tradición medieval tuvo lugar en Florencia en torno a 1420, cuando el arte renacentista alcanzó el concepto científico de perspectiva lineal que hizo posible representar el espacio tridimensional de forma convincente en una superficie plana. Las obras del arquitecto Filippo Brunelleschi y del pintor Masaccio son deslumbrantes ejemplos del uso de esta técnica.

Donatello, considerado fundador de la escultura moderna, esculpió una estatua de David, primer desnudo a tamaño natural desde la antigüedad.

También se hicieron progresos en medicina, matemáticas y anatomía.

En el campo de la tecnología, la invención de la imprenta en el siglo XV revolucionó la difusión de los conocimientos. La imprenta incrementó el número de ejemplares, ofreció a los eruditos textos idénticos con los que trabajar y convirtió el trabajo intelectual en una labor colectiva. El uso de la pólvora transformó las tácticas militares entre los años 1450 y 1550, favoreciendo el desarrollo de la artillería, que mostró sus efectos devastadores contra los muros de piedra de castillos y ciudades. El ejército medieval, encabezado por la caballería y apoyado por arqueros, fue reemplazado progresivamente por la infantería, provista de armas de fuego y picas.

Durante el renacimiento, las ciudades italianas se convirtieron en estados territoriales que buscaban expandirse a costa de otros. La unificación territorial tuvo lugar también en España, Francia e Inglaterra, lo que condujo a la formación del Estado nacional moderno. Este proceso contó con la ayuda de la moderna diplomacia, configurada, al tiempo que las nuevas tácticas militares, cuando las ciudades-estado italianas establecieron embajadas permanentes en cortes extranjeras.

El clero renacentista, particularmente su más alta jerarquía, ajustó su comportamiento a la ética y costumbres de la sociedad laica. Las actividades de los papas, cardenales y obispos apenas se diferenciaban de las usuales entre los mercaderes y políticos de la época. Al mismo tiempo, la cristiandad se mantuvo como un elemento vital y esencial de la cultura renacentista.

Catedral de Florencia



Está situada en el centro septentrional de Italia, es la cuna del renacimiento

La catedral está recubierta de mármol blanco, verde y rojo. Se edificó en el terreno que ocupó una antigua iglesia paleocristiana del siglo VI o VII. La construcción comenzó en 1294 y se acabó en 1436. En el proyecto trabajaron reconocidos artistas, como Arnolfo di Cambio, Giotto, Andrea Orcagna y, sobre todo, Filippo Brunelleschi, que se encargó de proyectar la cúpula, considerada la más importante muestra de ingeniería del renacimiento y uno de los rasgos distintivos de la ciudad. La cúpula octogonal de su catedral fue diseñada por Filippo Brunelleschi y se acabó en 1436.

La decoración de la catedral se prolongó a lo largo de los años. Esculturas y mosaicos se dispusieron, como ornamentación, en el exterior del templo, por Donatello, Nanni di Bianco y Ghirlandaio, entre otros. En los muros hay vidrieras de Lorenzo Ghiberti, y el interior contiene esculturas y pinturas al fresco de otros maestros italianos.

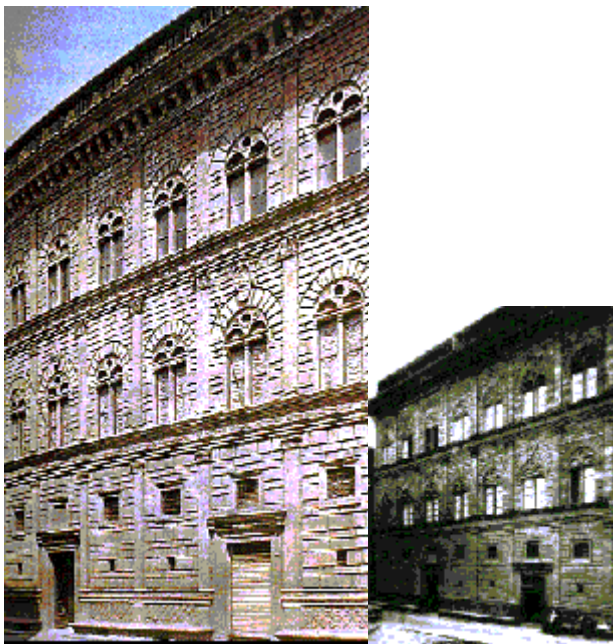
El campanile se encuentra a la derecha de la entrada al templo. Giotto empezó su edificación y se terminó según sus dibujos en 1539, después de su muerte. Tiene una altura de 85 m y está decorado con el mismo tipo de mármoles que la catedral, con relieves de Andrea Pisano y Luca della Robbia, y esculturas de Donatello y otros.

Frente a la iglesia y el campanile, está San Giovanni, un edificio consagrado en el siglo V como iglesia y convertido en baptisterio a mediados del siglo XI, en el que destacan sus puertas de bronce realizadas por Andrea Pisano y Lorenzo Ghiberti.

Las familias que gobernaban las ciudades rivales del norte de Italia durante el siglo XV —los Medici en Florencia o los Sforza en Milán— se convirtieron en mecenas de las artes gracias a su saludable economía, fruto de un desarrollado comercio. Ésta fue una de las características del renacimiento, y dio lugar a la creación de esta catedral.

A principios del siglo XV aún se estaba construyendo la catedral de Florencia. Se habían levantado los pilares que debían sustentar una cúpula casi tan grande como la del Panteón de Roma. La propuesta que finalmente se llevó a cabo fue la de Filippo Brunelleschi, que había estudiado las soluciones constructivas romanas. La cúpula que proyectó y construyó (1420-1436), y que aún hoy se yergue sobre la catedral, es de planta octogonal y se deriva de las cúpulas romanas, pero incorpora numerosas innovaciones: se sustenta mediante una doble estructura, interior y exterior, conectadas por nervios o costillas; es apuntada, por lo que alcanza una altura mayor sobre la misma base, y, finalmente, se corona mediante una linterna. El tambor, horadado por ojos de buey (ventanas circulares), se construyó sin necesidad de contrafuertes, gracias a la inclusión en su base de un anillo de compresión, compuesto por grandes bloques de piedra unidos por grapas de hierro y atados por una gruesa cadena. Hay otros dos anillos de compresión dentro de la doble estructura de la cúpula. Esta obra se puede considerar como la transición entre el gótico y el renacimiento.

Palacio Rucellai



Ya en los últimos tiempos de la arquitectura gótica había aparecido una nueva tipología arquitectónica dentro de la ciudad: el palacio, residencia de las familias notables de la nueva sociedad urbana. El palacio solía ser un edificio de varias alturas cuyas habitaciones estaban dispuestas en torno a un cortile o patio interior. Aquí el arquitecto utilizó pilastras en lugar de columnas adosadas. El resultado se asemeja a un grabado sobre el muro, que queda así articulado de forma racional siguiendo el ritmo de las ventanas.

Realizado entre 1446 y 1451, por encargo de la familia Rucellai, es contemporáneo al palacio Médici-Riccardi de Michelozzo.

Las dos ideas conductoras de la arquitectura de esta época serán la racionalización constructiva y la simplificación ornamental. En planta se plantea una forma geométrica, perceptible con facilidad, un cubo con un vacío en el centro, es decir cuatro cuerpos dispuestos alrededor de un patio interior central. Este espacio, regular y porticado, se convierte en el núcleo que estructura el edificio, a la vez que proporciona la adecuada iluminación a todas las plantas. Alberti aprovecha el tradicional patio interior florentino, pero convirtiéndolo en el eje de un espacio basado en la regularidad y la simetría. El mismo esquema había sido utilizado dos años antes por Michelozzo, y será el que se utilice a lo largo del

siglo XV en Italia y del XVI en Europa. Según este esquema se deben organizar dos fachadas, la interior que da al patio y la exterior que da a la calle. En la interior, Alberti, plantea una galería porticada en sus cuatro lados, idea derivada del Hospital de los Inocentes de Brunelleschi, los otros dos pisos, separados por auténticos entablamentos clásicos, se estructuran mediante ventanas, centradas sobre la clave de los arcos, y rematadas con frontones triangulares en el inferior y curvos en el superior. Los arcos y las ventanas quedan recogidos en módulos regulares, divididos por columnas donde se superponen los tres órdenes clásicos.

En la fachada exterior, Alberti mantiene el almohadillado, utilizado en el palacio Médici-Riccardi, pero este es devastado de forma uniforme en toda ella, al modo del aparejo romano. Su estructura es de tres cuerpos, separados y diferenciados por entablamentos y articulados mediante pilastras que siguen la superposición de ordenes, en una progresión ascendente poco común, en la primera planta utiliza un estilo híbrido que no es ni dórico ni jónico ni toscano, seguido de un corintio muy decorado en la segunda planta, como para indicar la nobleza de la misma, por último en la planta tercera utiliza un corintio más sencillo. En el sentido horizontal destaca el banco corrido inferior, que enlaza el espacio de la calle con la fachada, las molduras de separación entre los niveles intermedios, y, en la parte superior el remate de la gran cornisa.

En todo el edificio Alberti expresa su búsqueda de la belleza como consecuencia de la expresión de la armonía y el equilibrio, alcanzada especialmente en la fachada por el ritmo y la simetría de todos sus elementos y por la matemática disposición de los vacíos comprendidos entre dos pilastras, cuyo modulo se repite a los largo y alto de toda la fachada.

Aunque proyectado por Alberti, la realización del edificio corrió a cargo de Rossellino, que repitió posteriormente esta disposición en el Palacio Piccolomini de Pienza.

Pintura

Obras

La primavera 1479, de Sandro Boticelli , pintor de los mecenas de Pisa, los Medici



Esta obra maestra de Botticelli , aunque no la más reconocida, se destaca por lo efectos de luz y sombra, y por la cantidad de colores utilizados. En esta obra se puede observar en el centro a tres mujeres danzando, vestidas con transparente túnicas; a la izquierda advertimos a un hombre que al parecer está tomando un fruto de un árbol; y a una mujer a la derecha quien observa a los personajes ya mencionados. Impresiona el aspecto "real" de la personas, y la obra se denomina así porque representa un día de primavera.

La Gioconda, de Leonardo Da Vinci (trabajo para varios mecenas)



Es un óleo sobre tabla de 77 x 53 cm, pintado entre 1503 y 1506. Se trata del retrato de una dama llamada Elisa Gherardini (de Madonna Elisa, Mona Lisa), casada con el banquero Francesco di Bartolommeo, marqués de Giocondo. La dama está sentada en un sillón, apoyando sus brazos en los del asiento. Como telón de fondo aparece un paisaje inspirado en las vistas que Leonardo pudo alcanzar a ver en los Alpes, cuando hizo su viaje a Milán... Los ojos de Monna Lisa tienen una brillantez lustrosa y los matices de la figura están realizados en colores pálidos, rosados y grises... Las pestañas y las cejas están perfectamente diseñadas, lo cual implica una gran técnica y mucha dificultad... La nariz es bellísima... La descripción choca un poco en la actualidad pues el tiempo ha hecho que todos esos detalles (sobre todo lo de las pestañas) ya no puedan apreciarse con la misma nitidez.

Escultura



***David*, de Donatello**

El *David* (1430-1435) en bronce de Donatello es la primera escultura renacentista de un desnudo y marca un alejamiento de la rígida verticalidad característica de la escultura gótica.

Este David está completamente desnudo y tiene un sombrero y un bastón. No parece para nada anatómico y por el cómo está parado pareciera que está posando. Esta escultura forma parte del segundo periodo del autor y es el primer desnudo exento del renacimiento. A los pies parece tener una cabeza (Goliat). Su pelo es largo y liso. Mide 158 cm

David, de Verrochio (1470)



El pintor y escultor florentino Andrea del Verrocchio es uno de los principales escultores del primer renacimiento italiano. Esta figura en bronce, que representa al rey David, realizada a principios de la década de 1470, se encuentra en el Museo Nacional del Barguello, Florencia, Italia.

Esta representación del David se asemeja a la anterior. No es un desnudo completo (sólo su torso lo está), tiene una espada en la mano derecha y en los pies (según parece) una cabeza, la cual habrá depuesto con su espada (Goliat). No da la impresión de ser un “musculoso” y el pelo es medio y enrulado. Parece estar posando (o estar en una pose cómoda) al igual que el anterior

David, de Miguel Ángel, a cargo del mecenas Lorenzo de Medici (1501-1504)



El *David* (1501-1504), una de las obras más conocidas de Miguel Ángel, es una escultura en mármol de 4,34 m de altura. Aunque fue creada originariamente para la plaza de la Señoría de Florencia, actualmente se encuentra en la Academia de Bellas Artes de esa ciudad.

Joven atleta desnudo, musculoso, en tensión, con la mirada fija en la distancia, buscando a su enemigo, Goliat. La intensa y penetrante mirada, la fuerza expresiva que emana del rostro del David es impresionante.

Este es, a mi gusto, el mejor David de los antes mencionados, hecho por el mejor artista de la época. Da la impresión de que la estatua saldrá caminando de un momento a otro. Sospecho que en su mano izquierda tiene la honda con la que asesinó a Goliat. Lo que más me gusta de esta obra es su realismo: cómo está hecha la zona abdominal, cómo cae el brazo derecho, la postura, etc. Tiene el pelo corto y enrulado.

Por todo lo mencionado, esta es mi obra favorita. Para finalizar, es el más parecido al David que me imaginé al leer el Antiguo Testamento.

Bibliografía:
Encarta 2004
www.artchive.com
Biografías esenciales, de Clarín